



El Vignemale. Aproximación y recorrido por las cimas de su circo glaciar

Horario: Unas cinco horas a Baysellance desde el Pont de Espagne y cerca de tres horas desde la presa de Ossoue.

Desnivel: 1200 metros de ascenso desde el Pont de Espagne. Unos 800 metros desde Ossoue.

Reseñas y mapas: *Pirineos, guía de los 3000* de Luis Alejos (Sua Ediciones). Mapa del macizo 1:25000 del IGN francés.

Aunque su cima no sea de las más altas, se levanta sobre la divisoria hispano-francesa formando uno de los principales santuarios montañosos del Pirineo. Su impresionante cara norte se levanta mil metros por encima del valle de Oulettes, formando un paisaje de obligada visita y desde buena parte de la cordillera forma un hito donde se escapará nuestra vista. Incluso sin surcar cualquiera de sus grandes y clásicas vías de escalada, su vía normal requiere superar uno de los últimos glaciares pirenaicos y es una gran actividad montañera que además puede completarse con la ascensión de varios tresmiles más, de una forma no excesivamente técnica.

Si ascendemos por la vertiente francesa (hay subida más larga, técnica y salvaje por el lado español) tomamos como campo base el refugio de Baysellance, uno de los más altos de los Pirineos a 2651 metros, tenemos primero que llegar a él. Hay dos opciones:

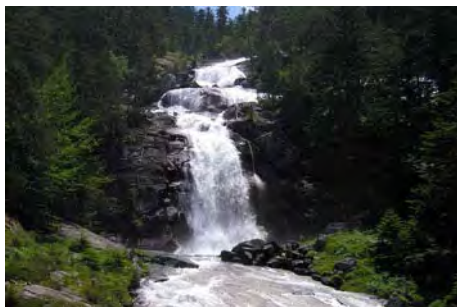
1- Aproximación desde el Norte:



2- Aproximación desde Gavarnie, al Este. Más rápida pero menos espectacular:



Para entrar **por el Norte**, debemos subir desde la villa de Cauterets al aparcamiento de pago del Pont de Espagne, a 1520 metros. Desde aquí, caminamos hasta el fin de la carretera, sus cascadas y sus restaurantes. Un corto telesilla, o una ascensión por sendero señalizado (GR-10) de menos de una hora, nos sube hasta el Lac de Gaube (1730 metros). Por la margen derecha, el camino empieza a subir. No tiene más pérdida que ir remontando el valle durante cerca de dos horas hasta desembocar en el circo glaciar de Oulettes de Gaube, ya a 2151 metros. Durante la subida, la impresionante cara Norte del macizo se va asomando, y al llegar a Oulettes y su refugio forma una visión increíble que atrae magnéticamente la mirada, siendo uno de los más evocadores y bellos paisajes pirenaicos.



Cascadas del Pont de Espagne, punto de salida



Camino al Lac de Gaube por el GR-10



Lac de Gaube, con la cara Norte al fondo



Remontando por el valle a las Oulettes



La impresionante cara Norte del Vignemale



Camino de Oulettes a la Horcada de Ossoue

A la izquierda se escapa el camino. El GR-10 sube las pedregosas laderas de la izquierda, sobrevolando este impresionante lugar, hasta desembocar en la Horcada de Ossoue (2734 metros) bajo la loma del Petit Vignemale, después de casi dos horas de cansina subida.

GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Frente a nosotros tenemos ya a la vista el refugio de Bayscellance. En unos 15-20 minutos bajamos suavemente a él (2651 metros).



Revueltas de subida con el Lac de Gaube abajo



Las marmotas pirenaicas salen a saludarnos



Ya tenemos Bayscellance abajo

Entrar **desde Gavarnie, al Este**, es algo más corto y menos espectacular, pero aún así es una aproximación montañera, recorriendo angostos pasajes, caminando bajo las nieves del glaciar y pasando delante de las cuevas que Russell mandó construir. Para ello salimos de Gavarnie (1340 metros) por la carretera que sube a las pistas de esquí. En las primeras curvas, un desvío a la derecha lleva a una pista por la que subimos durante ocho kilómetros. Hace tiempo se podía ir en coche hasta los tramos finales, donde el estado de la misma hacía recomendable aparcar. No sabemos si ahora es posible subir el vehículo o hay que caminar dos horas desde el pueblo.

Sea como fuere, es necesario llegar al final de la pista en el embalse de Ossoue a 1834 metros. Este lago represado se ubica en un llano bajo las moles rocosas que atravesamos rumbo Oste, a coger altura junto a una cascada y subir por el estrecho barranco que forma el río que baja del glaciar. Durante una hora vamos en progresivo ascenso. Tras pasar el Pont de Neige, la senda asciende en fuertes lazadas y se adentra en el mundo de la roca, momento en el que aparecen las primeras cuevas de Russell. A finales del siglo XIX Henry Russell, aristócrata francés y gran entusiasta de este macizo mandó excavar una serie de cuevas en la roca, la más alta justo bajo la cima del pico y las inferiores, llamadas "Grottes de Bellevue", al lado del camino de subida a Bayscellance.



Presa de Ossoue. Hacia el fondo caminamos



Vamos subiendo poco a poco



"Grottes de Bellevue", de Henry Russell

Por encima de las cuevas tenemos el desvío a la izquierda por el que arranca la subida al glaciar y la vía Normal del Pique Longue de Vignemale, a 2550 metros. Llevamos poco más de dos horas desde el embalse, por lo que subir en el día para hacer la actividad sería posible aunque algo cansino y con mucho desnivel. Recomendamos montar el campo base en el refugio y aprovechar para hacer actividad durante dos o tres días. Si se pudiera, incluso con un recorrido circular para visitar Oulettes y la cara Norte del macizo.

Desde el desvío, el camino va a la derecha para sortear la cresta rocosa que baja del Petit Vignemale. El camino sube 100 metros de desnivel hasta que finalmente salimos al refugio de Bayscellance, a 2651 metros. Desde la presa, calcular dos horas y media.



Pasando bajo el glaciar cerca de las cuevas



Llegada al refugio, dos horas y media de subida

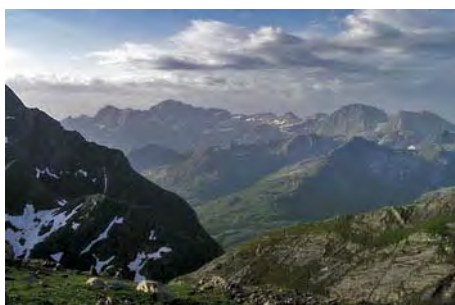


El refugio de Bayscellance

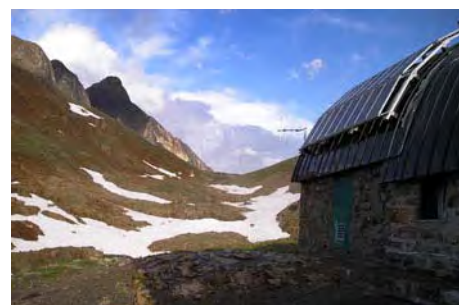
El refugio se encuentra bajo las laderas del Petit Vignemale y bajo el Pic de la Sède, a un lado del macizo y con la ruta GR-10 cruzándolo. Es uno de los más altos del Pirineo y es un gran lugar donde prepararnos para la actividad que viene a continuación.



El refugio bajo las cimas, al amanecer



El Macizo de Monte Perdido al Sureste



Al Oeste, la Horcada de Ossoue



El Pique Longue de Vignemale y picos de su cabecera glaciar

Horario: Unas tres horas de ascenso al Vignemale. Unas dos horas más para las otras tres cimas y mismo tiempo de descenso.

Desnivel: Unos 750 metros de ascenso y poco más de 100 metros acumulados para el resto del cresteo

Es una versión recortada del gran recorrido de las cimas, por el que podríamos atravesar todos los tresmiles del macizo. La parte inicial, la clásica travesía que va del Petit Vignemale a la Punta Chausenque, es un recorrido aéreo y alpino con varios pasos de III grado, rápeles aéreos y travesías a cuchillo que exigen encordarse. La parte final, del Cerbillona a los picos Montferrat y Tapou, es un recorrido que se hace algo largo con pasos de II en roca irregular. Nosotros proponemos la parte central, con el ascenso al gran Vignemale y continuación al Clot de la Hunt y los picos Central y Cerbillona. En condiciones normales, sin nieve y en seco, no es obligatorio llevar cuerda y es una asequible travesía, eso sí con pasos aéreos y entretenidos para dar algo de aliciente. Ideal cuando no hay buenas condiciones y para montañeros curtidos, que no tengan miedo de echar la mano a la roca pero con pocas ganas de cargar ferralla.



Salimos de Baysellance y bajamos por el sendero de Ossoue para perder 100 metros, esquivando un espolón rocoso que baja del Petit Vignemale. Tras cruzarlo, llegamos a un cruce donde una senda va en ascenso hacia el glaciar. El primer tramo de subida lo hacemos bajo la parte Sur del espolón antes mencionado, hasta llegar al límite de la nieve, que según la temporada puede estar más o menos bajo. Es el momento de calzarnos crampones y piolet, ya que durante la próxima hora remontaremos las nieves eternas. Hay varias opciones de subida, a mitad de ladera o acercándonos a la parte izquierda (el contrafuerte del pico Montferrat) según esté el hielo. No suele ser habitual el encordarse aquí, aunque nosotros lo recomendamos en vista de las amenazantes grietas que pueden aparecer.



Primer tramo de la aproximación al glaciar



Por ahí va nuestra ruta, aproximadamente



Entrando encordados al glaciar del Vignemale

La parte inicial del glaciar tiene pendiente y nos hace sudar, pero hacia los 2900 metros llanea más y nos da un respiro. Finalmente, a los 3100 metros, llegamos al gran plató cimero, una concha semicircular donde, a nuestro alrededor, se levantan las pirámides que conforman los picos del macizo. Los primeros, Punta Chausenque y Pitón Carré, podemos ascenderlos si nos acercamos a su base y trepamos (por la arista Este en la Punta Chausenque y por la parte Oeste en el Pitón carré, pasos de II, ojo a la piedra suelta).



En la parte superior, flotando sobre los valles



Llegando al plató superior del glaciar



En la increíblemente llana parte superior



Pitón Carré y Punta Chausenque al fondo

Dejamos estos picos atrás, encaminando nuestros pasos a la mayor cota del macizo, el Pique Longue de Vignemale.

Por debajo de su cima, a la izquierda, quitamos crampones y piolet e iniciamos la trepada sostenida (pasos de I+, jitos) que nos permite llegar a la cresta cimera. Seguimos al Este y llegamos así al vértice cimero (3299 metros, 3 horas de subida desde el refugio de Baysellance).



GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Trepando al pico, fácil pero con roca suelta



Caminando por la cresta hacia la cima



Vértice cimero, 3299 metros de gloriosas vistas



Vistas desde la cima al Oeste, vertiente española: todos los tresmiles de Panticosa, Midi d'Ossau, Balaitús con la Gran Facha delante...

Tras un merecido descanso, continuamos la actividad. Ahora tenemos que surcar los pasos más expuestos del día, aunque la dificultad sea muy asequible. La irregular roca y los tramos aéreos nos obligan a ir con cuidado en la travesía que, por la cresta, comunica el Vignemla con el cercano pico del Clot de la Hunt. Para ello seguimos a plena cresta, dejando atrás la ruta de subida, para destrepar una inclinada llambria (II) y encarar una sección de agujas y pequeñas brechas, que sortearemos siempre por la vertiente del glaciar, la Sur. Cortos pasos de II grado, que sin nieve y secos son sencillos, nos dejan al pie del Clot. Por una pequeña brecha trepamos (II+) y salimos a las últimas rampas del pico, que coronamos ya andando sin problemas (3291 metros, 30 minutos desde el Vignemale).



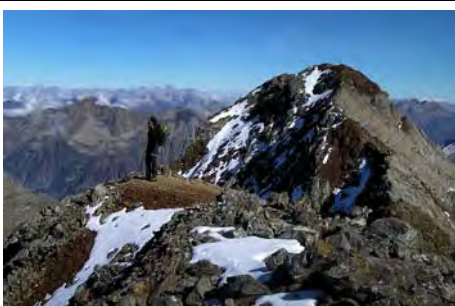
Cresta del Vignemale al Clot de la Hunt



Pasando llambrias al inicio de la cresta



Montando pasamanos en el tramo de las agujas



Cima del Clot de la Hunt; el Vignemale detrás



Ruta a los siguientes picos y bajada al glaciar

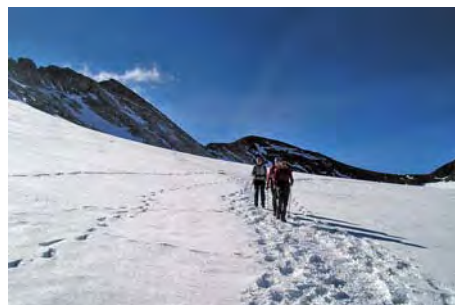


En el Pico Cerbillona, camino al Pic central

Ahora bajamos por la evidente ladera Sur al collado Cerbillona, con los profundos valles de la vertiente española a nuestra derecha. Remontamos rápidamente el Cerbillona (3248 metros) y después el Central (3227 metros), en 30-40 minutos desde el Clot de la Hunt.

Podríamos seguir al Montserrat por la afilada cresta, pero nosotros damos aquí por terminada la actividad de hoy.

Retrocedemos al collado anterior, el de Lady Lister, para bajar al glaciar y volver a calzarnos los pinchos. Ahora, toca bajar por el mismo camino de subida, hasta la senda de Ossoue y luego remontar los 100 metros que habíamos perdido por la mañana para volver al refugio. Nos puede llevar entre dos o tres horas volver a él.



Empezando a bajar por el glaciar



Petit Vignemale al fondo, bajando ya al refugio



Petit Vignemale y Pic de la Sède desde la Horcada de Ossoue

Horario y desnivel: Una hora de ascenso y entre 250 y 300 metros de desnivel para cada cima desde la horcada.



Para completar la visita a este macizo, podemos ascender a dos cimas que se levantan en su parte Noreste, justo encima del refugio de Baysellance y la Horcada de Ossoue, que sirven de gran colofón a unas jornadas de gran montañismo y no desmerecen en absoluto al resto de cumbres.

El Petit Vignemale es el tresmil más cercano y asequible del macizo, cuya ascensión sólo requiere superar los 300 metros sin dificultad alguna salvo subir ese desnivel por una pesada ladera pedregosa.

El vecino Pic de la Sède, pese a faltarle algunos metros para la cifra mágica, es una gran cima que flota sobre el refugio y nos ofrece una vista diferente de la zona. Sin grandes dificultades, no obstante en su parte final hay que echar las manos para superar una cresta afilada, con varias brechas y agujas que pasar antes de coronar (pasos aéreos, mejor hacerla sin nieve).

Por lo menos una de estas cimas debería caer en una visita al macizo. Si venimos de Oulettes podemos dejar las mochilas y coronar, aunque sumamos más desnivel y una hora de subida a la larga aproximación. Desde Baysellance podemos dejar el equipo pesado en el refugio y acercarnos a las cimas. Si coronamos las dos, nos plantamos tranquilamente en media jornada (dos horas subiendo y casi otro tanto de bajada, además del tiempo que hayamos pasado en la cima).

El Petit Vignemale no tiene más complicación que remontar la ladera que se levanta al Sur de la Horcada de Ossoue, para superar los 300 metros que nos separan del pico por su fácil arista Norte (una hora desde Baysellance, unos 30-35° de inclinación con nieve).



Las cimas desde la Horcada de Ossoue



Línea de ascenso al Petit Vignemale

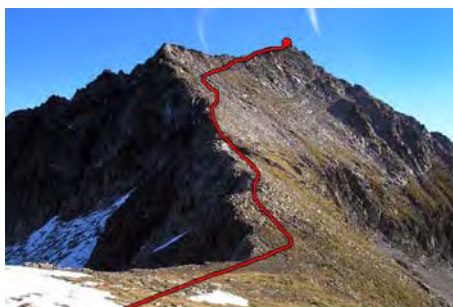


En la cima, con el embalse de Ossoue al fondo

Al Pic de la Sède se sube también desde la horcada, pero ascendiendo la ladera que está al Norte. Vamos ganando altura por la vertiente de Baysellance, por debajo de la cresta. Al llegar a una sección llana, la ganamos y subimos la pirámide final que se levanta frente a nosotros. Seguimos por ella hasta la parte final, donde pasamos un par de anticimas y trepamos y destrepamos algunas brechas (pasos de II) para finalmente llegar al montón de piedras que marca la cima del pico (unos 60-75 minutos desde el refugio).



Croquis de subida al Pic de la Sède



Camino de la cresta cimera



Cimas del macizo desde el Pic de la Sède

En ambos picos, la bajada la hacemos por el mismo camino de subida a la Horcada de Ossoue, por lo cual podríamos subirlos de forma consecutiva sin más problemas que aumentar el esfuerzo. Luego, ya sólo queda volver al refugio o para donde queramos seguir.



Bajando de vuelta a Ossoue



La presa al fondo con el Perdido detrás

Con estas reseñas creemos que podemos dar por conocido el macizo, teniendo en cuenta las opciones de actividades más técnicas y potentes por la zona. Aunque para ir ligeros y tranquilos, eso sí con la experiencia y soltura requerida, son unas buenas y agradables propuestas.

Esperamos que os gusten así como que tengáis suerte con la meteo y el estado de la nieve o roca. Un saludo del Maquis.